

LAS CLAVES DE LA CRISIS (VI)

—POR JULIO, MAS D'EN RIERES—



Recordamos que en el artículo anterior terminábamos diciendo que "la deuda era fruto de la mala gestión económica".

...Solamente Barcelona tiene una deuda de 480.000 millones de pesetas; y unos 300.000 Sevilla y por ahí anda también Madrid. Como anécdota diremos que al ayuntamiento de Málaga, telefónica le cortó el servicio por falta de pago. Eso sí, se han empeinado en publicaciones, folletos, carteles y obras raras que no ayudan gran cosa pero eso, señores, genera mucha facturación que deja buenas comisiones. También y por este mismo camino van muchas cosas de las privatizaciones de servicios municipales y nacionales. El derroche innecesario es otra de las grandes claves de nuestra crisis. Los 10'8 billones de pesetas que sumaron los presupuestos de las Comunidades Autónomas, Diputaciones y Corporaciones locales, añadidos a los 26.409 billones de los Presupuestos generales del Estado, arrojan un gasto público de 37.209 billones de pesetas, casi el 78% del P.I.B.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (I.N.I.)

Cerraremos este capítulo

con las pérdidas que han ocasionado las cada vez más escasas empresas públicas que mantiene el I.N.I., que el pasado año 1994 superaron los 200.000 millones de pesetas. La privatización de las mencionadas empresas en cumplimiento de las Normas Comunitarias ha propiciado a la arcas públicas sobre el billón y medio de pesetas, por lo menos (Tabacalera, Campsa, Enasa, Seat, Entel, etc...) y en cambio el Estado no ha notado ninguna mejoría. Ni tan siquiera ha servido para paliar mínimamente la galopante deuda pública que, si en 1982 era de 4.271 billones de pesetas y en 1991 se situó en 19.795 billones, en tan sólo nueve años la deuda pública aumentó algo más de cuatro veces respecto a la existente en 1982 -la diferencia de billones es abrumadora-. ¿en qué se habrán gastado? La citada cantidad supone ni más ni menos el 36'1% del presupuesto general y lo peor de todo es que no se hace nada para remediar tal "desaguizado" y por tanto sigue creciendo.

LA PERTENENCIA A LA C.E.E.

Otra clave de nuestra crisis es nuestra pertenencia

a la Comunidad Europea, ahora denominada Unión Europea, en las condiciones en que se entró en 1986, alocada e irreflexivamente, parece más bien que se entró con el fin de anotarse un éxito político ya que por aquel entonces no se podían anotar otro. Esta decisión la estamos pagando con sangre y lo seguiremos pagando durante varios años más, pues el desmantelamiento de España "a la carta", no permite el menor optimismo ni a medio plazo. No voy a extenderme más en este punto, solamente añadir unas últimas notas demostrativas de que esa Unión Europea no es tal. Una de ellas es sobre la concesión de seis billones de pesetas, en seis años, para inversiones en estructuras en nuestro país. La verdad es que en 1994 España entregó a la C.E. 900.000 millones de pesetas como cuota reglamentaria y que como ésta crece a un ritmo de 110.000 millones anuales para 1999, fecha en que terminará la aportación de España de esos 6 billones, nosotros habremos pagado a la Comunidad sobre los 7'5 billones. Otra noticia es que después de hacernos arrancar olivos, rebajar nuestra producción de aceite y soportar una dura campaña desacreditadora del mismo y cambiar lo uno y lo otro por girasol, cuando ya estábamos metidos en el girasol y los franceses se han apropiado de nuestras empresas aceiteras, se lanza una campaña restituyendo el buen crédito al aceite de oliva para su beneficio y Bruselas acuerda retirarnos la subvención a las plantaciones de girasol e incluso, a las tierras que tras arrancar el girasol

pasen a barbecho. Y por si fuera poco, nos reclaman menos producción lechera para absorber la producción francesa, excedente. Y además nos imponen una multa de 150.000 millones de pesetas por habernos excedido del bajo cupo que se nos había impuesto desde Bruselas. Nuestras frutas y productos de la huerta tienen constantes dificultades para su venta en Europa y aún las tendrán mayores tras el acuerdo reciente del GATT. Pero sin embargo nos invaden de ajos chinos, plátanos del Perú o Ecuador, avellanas y nueces del Canadá y otros productos como conservas chilenas, chinas, marroquíes, o de Taiwan, que no proceden, precisamente, de la Comunidad Europea pero que alguien, en ella, autoriza su entrada además de tener que admitir otros productos procedentes de la Comunidad a través de los obligatorios contingentes, que arruinan nuestra producción y obligan al abandono de explotaciones agrícolas o industriales.

EL SECTOR PRIVADO

En el sector privado la situación no es menos problemática. Es suficiente síntoma de ello el tener 3'5 millones de parados; el 22% de nuestra población activa. La mayor cuota de paro de la C.E., que tenemos que soportar para que otros no la tengan. Nos han eliminado prácticamente nuestra siderurgia y en gran medida nuestros astilleros y la industria en general...